



POR LUIS VARGAS SAAVEDRA

DE cuatrocientas y tantas novelas que concursaban al Premio Alfaguara, el jurado (que incluía a Bryce Echenique) escogió una novela, al parecer escrita por un joven. Se creyó premiar a un precoz talento. Y, gran sorpresa, resultó ser el de una madura española, la primera mujer galardonada por Alfaguara.

En medio del prurito feminista, Clara Sánchez no cree que las mujeres escriban uniformemente como mujeres. Consciente y complacida de la heterogeneidad de estilos, asuntos y puntos de vista de las escritoras españolas, afirma que "por encima del género está la singularidad". (www.Mujer a Mujer.cl).

Haber convencido de que tras Fran, el narrador protagonista, hay un escritor, y acaso un joven, es el logro principal de la novela; acierto que, desgraciadamente, sólo gozaron a caballidad los miembros de ese cándido jurado. Nosotros, lectores que leemos, desplegado encima del título, el verdadero nombre de la autora, ya no podremos leer suponiendo que sea un hombre el que activa esa voz de hombre. Habría que publicar siempre con iniciales, o mejor aun, anónimamente...

De veras quien habla, piensa y describe es un mocoso que nos lleva al barrio suburbano, feo y neutro, donde busca tener su paraíso.

Madre abandonada por un marido nómada, y galán gimnástico que la ronda y logra, así el hogar de Fran no califica para hogar. De allí su búsqueda de cobijo, de rumbo, de edén, en un

entorno insulso que poco a poco va mostrando pistas de transfiguración. Amistad con una oriental, que se vuelve amor y viaje, amistad con un misterioso vecino escondido en el subterráneo, que se vuelve su padrino a futuro; de esta manera el relato combina la interioridad con las "aventuras", la psicología con la acción. Acaso demasiada acción para el pardo sitio y los opacos personajes. Y acaso demasiada facilidad para resolver la trama mediante subitos caudales (en Ginebra).

Me parece que el recurso taquillero de embutar suspense mediante drogas, lavado de dinero y paranoia agita de sobre una novela que iba muy bien en su plano y demorado panorama de la romplonería. A tranco lento, visión atrapada. Claro que ésa hubiera sido otra novela. Y claro que ésa podría haber sido una prosaica lata, a menos que lo psicológico hubiese alcanzado emocionante humanidad.

Tema nuevo en literatura, pero ya explorado por Almodóvar, dos tercios de la novela pueden ser considerados un novedoso despliegue sociológico; tal es la vida en cierta periferia acomodada de Madrid. Luego irrumpen el otro tercio de novela, hollywoodense o best-selleresco, puede ocurrir en cualquier parte y a cualquier tipo. Defecto de dosis y de sitio: exceso de percances, injertados más allá de la mitad de la novela; con

lo cual la irrupción de sorpresas ladea la obra hacia el trillado efecto "cineastaográfico". Se ha incurrido en la tentación de aludir a guión posible, a consagración filmica, sacrificando, por efectismo, su calidad literaria.

Comparar a Fran con el joven protagonista que ha hecho famoso a Salinger, muestra cómo no basta con tener el léxico e incluso la perspectiva emocional de un adolescente para que una novela emocione de veras. Clara Sánchez no ha conseguido un joven que nos haga sentir el tranco de una niñez convirtiéndose en hombria, la soledad angustiosa de metamorfosarse sin un padre amigo y sin hermanos o compañeros que le socorran, aunque sea divirtiéndolo.

Ha logrado, esto sí, dejarlo expresarse con claridad, sin jerga, muy sencillamente. Barroquizar o lineear ese mundo ya presumidamente

lindo (chalets primorosos, jardines manicureados) habría malogrado el efecto de retrato sencillo y a la vez sardonico; nos habría interpuso un contraste desviador, una opinión obvia e intrusa, en vez de permitir que "la decoración moderna" no haga sentir, como lo hace, toda su carencia de estilo español antiguo. O sea, su penosa falta de autenticidad. Y para que ello no ocurra, la autora sabe no achacarle a Fran descripciones que no cabrían en la mirada escueta, no artística, del joven. Si fuera un estudiante de arquitectura o un diseñador de jardines, entonces podría haberlo detallado lo que ve, y lo que siente ante lo que ve. El escenario avanzaría a primer plano, toreando a los personajes, como sucedía en las novelas de Pérez Galdós.

Ha dejado el desafío, para ella misma, de alocar en los Fran y en los suburbios; no puede esta novela considerarse el agotamiento de un asunto, que induce un cambio en ciento ochenta grados. Ojalá prósiga, más apagada a lo vital, desechando concesiones, centrada en su singularidad, que consistiría en conocer y contar el misterio de la juventud, a umbras del siglo XXI.

ULTIMAS NOTICIAS DEL PARAÍSO

Clara Sánchez.
Editorial Alfaguara, Buenos Aires, 2000,
289 páginas.



Adolescencia [artículo] Luis Vargas Saavedra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adolescencia [artículo] Luis Vargas Saavedra. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile